



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Perfecto Sánchez, José Ricardo

Reseña de "Comentarios sobre el libro Podemos hacer las paces: Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M"

Espacios Públicos, vol. 10, núm. 19, agosto, 2007, pp. 286-289

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67601916>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Comentarios sobre el libro *Podemos hacer las paces: Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2006. Fecha de aprobación 6 de octubre de 2006

José Ricardo Perfecto Sánchez*

INTRODUCCIÓN

En el marco del Primer Congreso Internacional sobre Paz, Democracia y Desarrollo, organizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma del Estado de México, a través de la Coordinación del Programa Educativo de Maestría en Estudios para la Paz y el Desarrollo y con el apoyo del coordinador de este evento, se programó la presentación del libro *Podemos hacer las paces, Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*, escrito por el fundador del Master Internacional de Estudios para la Paz y el Desarrollo, el doctor en Filosofía Vicent Martínez Guzmán, director de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, de quien me considero amigo desde hace ya casi 10 años.

En verdad, me siento honrado de poder participar en este evento con los siguientes comentarios sobre esta obra de capital importancia y actualidad. Tras este propósito, resaltaré algunas de las referencias del autor, extraídas de los seis capítulos que integral el libro, precedidas de una justificación de tal escrito, y seguidas por una opinión personal.

JUSTIFICACIÓN

Los trágicos acontecimientos trágicos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York, ocasionaron el derrumbe de las dos torres gemelas con el impacto de dos aviones de pasajeros donde viajaban suicidas “heroicos” y homicidas, a la vez de miles de personas

*Profesor – investigador de la UAEM.

inocentes; y el 11 de marzo de 2004 en la ciudad de Madrid, donde se produjeron varios bombazos en diversas estaciones del metro, habiendo generado muertes, pérdidas materiales, miedo y angustia; acontecimientos impregnados de una violencia inhumana fueron solamente dos detonadores, entre muchos más, de tantas injusticias y discriminaciones, que generan violencia.

La teoría de Tomas Hobbes, quien sostiene que el hombre es malo por naturaleza, y de donde se desprende la frase: *homo homini lupus*, que significa “el hombre es un lobo para el hombre”, parece reafirmarse con estos hechos, sin embargo, entre todas las cosas que podemos hacer, también podemos hacer las paces. Esta posibilidad, dice el autor no es la postura “de unos ingenuos trabajadores y trabajadoras para la paz llenos de buenas intenciones” (Martínez, 2005: 16), pues, aquellos que se consideran realistas al respecto, defienden la violencia estructural, usan las guerras para dominar los recursos económicos y producen terror contra el terrorismo, señala el doctor Vicent.

Éstos sí son idealistas ideólogos, “que encubren con sus argumentos la posibilidad de alternativas; y lo que es peor, generando mayor sufrimiento” (Martínez, 2005: 16).

ALGUNAS REFERENCIAS DEL AUTOR

Considero que el contenido de este libro es tan denso que cada uno de los seis capítulos da materia para escribir un libro por cada

uno de ellos. La tarea es compleja, pero de suma importancia, pues la escala descendente del deterioro de las relaciones internacionales con la naturaleza, con nosotros mismos y con los demás, exige un esfuerzo común para buscar otras alternativas que favorezcan la convivencia entre los seres humanos.

En primer lugar, es preciso enfatizar el replanteamiento del significado tradicional y etimológico de filosofía, que hace el autor del libro. En él se enriquecen las significaciones de la misma de una manera integral del conocimiento racional, del amor, que fluye de la verdad y de los sentimientos.

La raíz griega *fileo*, amar, del término filosofía, va más allá de una significación meramente de amistad, implica también el significado de *ágape*, “que es amor diligente y caritativo que presupone la justicia y sirve para la ruptura de la espiral de violencia” (Martínez, 2005: 18). También es *eros*, dice el autor “porque a pesar de la ligazón con la posibilidad de darnos y pedirnos razones, no será únicamente racional sino también *sentimental*: una racionalidad sentimental o una expresión racional de los sentimientos en donde se recupere el papel del cuerpo, incluyendo la perspectiva de género” (Martínez, 2005: 18).

Estos, agregados al concepto *fileo*, refuerzan el contenido primigenio de filosofía, al resaltar con mayor énfasis la implicación de alteridad, de relaciones intersubjetivas, que, muchas veces las hemos convertido en situaciones de dominación, exclusión y marginación de los otros y las otras y como ejemplo bastaría señalar la dominación de

otras culturas, otros pueblos, otros saberes, etcétera.

El autor se pregunta cómo cambiar estos tipos de relaciones y se responde con la propuesta de una reforma de la Organización de las Naciones Unidas, redistribución de la riqueza, diálogo de civilizaciones y creencias.

Otra referencia del contenido versa sobre la revisión de las etapas de la *Peace Reserch*, al resaltar los esfuerzos de los investigadores por pasar de investigaciones sobre la paz negativa, entendida como mera ausencia de guerra o violencia directa, a la paz positiva entendida como el trabajo por la justicia y el desarrollo como satisfacción de las necesidades básicas según Galtung.

Otra más está relacionada con los científicos modernos, y consiste en la necesidad de dar un giro epistemológico debido no sólo a la falta de reconocimiento científico a los estudios para la paz, sino también a todas aquellas ciencias implicadas en este campo, que es multidisciplinario e interdisciplinario con acentuación en los saberes de las ciencias del espíritu o del hombre. Sin menospreciar la importancia y trascendencia social de las ciencias naturales y experimentales, se defiende en este escrito la manera de entender la ciencia como la pluralidad de saberes basada en la intersubjetividad, en la perspectiva de los participantes y en las políticas de afectados y afectadas, comprometida con los valores como la paz y la justicia.

El autor insiste en la revisión de los estudios de los conflictos desde una doble perspectiva, como algo inherente a las rela-

ciones humanas, donde el mismo conflicto y la cooperación recíproca son dos caras de la misma moneda. Y, como algo positivo que, bien regulado y transformado, puede ayudar a crecer las partes.

Finalmente, el doctor Vicent Martínez Guzmán recurre a las propuestas de Luther King, que refuerzan la postura de Austin sobre los sentimientos, que no se pueden reducir a actos espirituales internos porque aprendo a sentir intersubjetivamente con los otros y las otras.

En efecto, Martín Luther King propone el amor como alternativa al temor, inspirado por la Primera carta de Juan, donde dice: “No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira al castigo, quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor” (1 Jn 4, 18).

King propone cuatro antídotos contra el miedo: 1) encararnos directamente con nuestros temores y preguntarnos honestamente por qué tenemos miedo; 2) dominar el temor con el coraje y la valentía, que supera la venganza; 3) el temor es dominado por el amor; y 4) superar el temor mediante una fe fuerte, que es interpretada por el doctor Vicent Martínez Guzmán como “la potenciación de la confianza en nosotros mismos, la recuperación de lo sagrado en el marco del diálogo intercultural e interreligioso, la reconceptualización de la secularización insertándola en los propios mitos occidentales de los que surge la laicidad, para no quedar ciegos a otras formas de entender la vida” (Martínez, 2005: 155).

OPINIÓN PERSONAL

Para mí, este libro debería debatirse más ampliamente en diferentes foros y a todos los niveles institucionales, familias, escuela, organizaciones sociales, gubernamentales y no gubernamentales, pues “nuestro poder hacer las paces es cosa de todos y todas y no sólo de expertos”

BIBLIOGRAFÍA

De Ausejo, Serafín (Dir. de la versión castellana) (2003), “Primera Carta de San Juan” en *La Biblia*, Madrid, Herder, pp.1792-1796.

Martínez Guzmán, Vicent (2005), *Podemos hacer las paces: Reflexiones éticas tras el II-S y el II-M*, España, Editorial Desclee de Brouwer, S. A.